

Región, los estadounidenses aplican nuevas políticas fiscales, con el objetivo de recuperar su producción interna, incluso “obligando” a retornar capitales de sus grandes empresas que se desarrollan en otros países (China, México y otros), aprovechando diversas políticas en esas naciones, algunas mencionadas anteriormente.

Tal cosa ocurre después de la aprobación del presupuesto 2018 en el Senado de aquel país, mismo que el Presidente de Estados Unidos aspira que sea la “gran marca” de su 1er año de gobierno y sirva para darle un nuevo impulso a la economía de su país.

Donald Trump lo llama “el recorte fiscal más grande en la historia de nuestro país” y lo define como “revolucionario”. Se juega con él, un futuro en que pretende darle un nuevo impulso a la economía estadounidense, recuperar empresas que están instaladas afuera y atraer nuevas inversiones.

Recordemos que la reforma impositiva fue rúbrica de su campaña presidencial. Empero tuvo que negociar el radical proyecto anunciado en abril, incluso con los legisladores de su partido (el Republicano) para lograr un borrador un poco más equilibrado, que circuló en el Capitolio a fines de septiembre y adquirió nuevos arrestos, después de que el Senado aprobara el presupuesto 2018, habilitando un déficit fiscal adicional de USD 1.500 millones, para la próxima década (de acuerdo a la merma proyectada en la recaudación impositiva) y, renovase la regulación de la Cámara, para que la reforma fiscal pueda aprobarse por mayoría simple de la Cámara alta (51 senadores, de los 60 que eran obligados).

Importa conocer cuestiones principales del borrador enviado por la Casa Blanca, accesible a arreglos en el Parlamento. Veamos:

Impuesto a la renta. Se ajustan de siete a tres los niveles según el rango de renta: 12% para ingresos más bajos; 25% para intermedios y 35% para los más altos. Estos últimos ahora tributan el 39%. Se duplicarán deducciones familiares libres de impuestos, que serán de USD 12.000 para los solteros y de USD 24.000 para los matrimonios, y habrá aumento en gastos por hijo, que



se pueden descontar. Menos papeleo. Más allá de las mencionadas, desaparecerán la mayoría del sinfín de deducciones existentes, quedando sólo: gastos de hipoteca, donaciones a instituciones caritativas, pago de estudios superiores o aportes a planes de jubilación. Se busca otro de los objetivos de Trump: simplificar la vasta y compleja declaración impositiva existente, para dejarla “en una sola hoja”. “Queremos una reforma de impuestos que favorezca el crecimiento, que favorezca los empleos, que favorezca a los empleados y a las familias y que favorezca a Estados Unidos”, aseveró Trump al presentar su Plan en un acto en Indiana. También se elimina el impuesto a las sucesiones o herencia, al que Trump llama “impuesto a la muerte”. Beneficios para empresas. La reforma es ambiciosa al poner un techo del 25% a la tasa impositiva que pagan pequeñas y medianas sociedades y 20% para las grandes corporaciones, con deducciones prontas para reinversiones empresariales e incentivos para repatriación de beneficios obtenidos por empresas estadounidenses en el extranjero. “Recortaremos drásticamente la tasa impositiva a las empresas, para que las compañías y trabajadores estadounidenses puedan derrotar a nuestros competidores extranjeros y

volver a ganar de nuevo”, dijo Trump. La Casa Blanca estima en 6 mil millones de Dls., la rebaja impositiva para empresas e individuos, previendo que el fisco recupere al menos USD 4.500 millones, por el aumento de la actividad comercial.

Las críticas están a la orden del día. Demócratas y diversos analistas estiman que el plan beneficiará considerablemente a los ricos y casi nada a los sectores más pobres. La intención de Trump es aprobar la reforma antes de fin de año. Se recuerda que, desde 1986 ningún presidente logró una modificación impositiva tan ambiciosa. La nueva reglamentación abre la puerta a que el bloque oficialista de 52 senadores republicanos garanticen el éxito, sin soslayar que esa misma mayoría, no logró derogar el programa de salud (Obamacare). En su primer año de gobierno, Trump no se puede permitir una nueva derrota legislativa. Entre tanto, celebró la votación del presupuesto y prometió “mayores recortes de impuestos”. Por otro lado, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe informó que en sólo un año el número de indigentes en la región pasó de 70 a 75 millones.

La pobreza pasó de afectar a 168 millones de personas a 175 millones en Latinoamérica, según informa la secretaria ejecutiva de la Comisión

Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), Alicia Bárcena, en presentación previa a la V Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) que se celebró en Punta Cana, República Dominicana, Bárcena se refirió al desempleo, que también ha aumentado, sobre todo en Sudamérica.

El salario real aumenta 1% pero “no corresponde con los grados de inflación”, aseguró y apunta que “los asalariados bajan 0.2% y los de cuenta propia aumentan 2.7%”. Por su lado la pobreza aumenta un punto, pasando del 28.2% al 29.2% y precisó: “Hay que tener mucho ojo porque aquellos logros

que tuvo nuestra región en materia de pobreza, hay que mantenerlos, y eso sólo se va a lograr si blindamos el presupuesto de los gastos sociales”. Uno de cada tres latinoamericanos está en riesgo de caer en pobreza. La economía en la Región tendrá leve repunte del 1.3 %, debido al dinamismo económico de la República Dominicana, Panamá y San Cristóbal y Nieves.

En tal oportunidad, la secretaria ejecutiva de CEPAL se refirió a la nueva realidad con incertidumbre: Donald Trump en la presidencia de EU. Señaló que la integración es hoy “más importante que nunca” y propuso a El Salvador –que asumió la presidencia temporal de CELAC– una reunión en el 1er semestre de 2017 para analizar el impacto en América Latina y el Caribe de las acciones de Trump. Tal propuesta no parece haberse concretado, o al menos no hay información al respecto. “Ante la incertidumbre, creo que la integración es más necesaria que nunca. Es muy importante que encontremos esas cadenas productivas que nos puedan integrar”, indicó Bárcena, quien además expresó preocupación en temas como el cambio climático, el comercio y la desigualdad social, así como la evasión y la elusión fiscal. (Continuará)

* Correo electrónico:
v_barcelo@hotmail.com